4108

Guillermo Perrín y Miguel de Palacios

Enseñanza libre

APROPÓSITO CÓMICO-LÍRICO

en un acto y cinco cuadros

MÚSICA DEL MAESTRO

GERÓNIMO GIMÉNEZ

QUINTA EDICIÓN

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1909

7

ENSEÑANZA LIBRE

APROPÓSITO CÓMICO-LÍRICO

en un acto y cinco cuadros

ORIGINAL DE

Guillermo Perrín y Miguel de Palacios

música del maestro

GERÓNIMO GIMÉNEZ

Estrenado con extraordinario éxito en el TEATRO ESLAVA
la noche del 11 de Diciembre de 1901

QUINTA EDICIÓN

MADRID

R. VELASCO IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1909

TÍTULO DE LOS CUADROS

Cuadro primero.—El señor Director.

Cuadro segundo.—Cante y baile.

Cuadro tercero.—Conjugación de los verbos.

Cuadro cuarto.—Clases populares y de adorno.

Cuadro quinto.—Cuadro de honor.

ACTO UNICO

Cuadro primero.—El señor Director

Telón corto. Despacho del Director, en un establecimiento libre de enseñanza para la educación de la mujer. En el centro del telón un cuadro grande con las siguientes máximas en letra roja:

> **¡NIÑAS!**
>
> Amad al prójimo.—Creced y multiplicaos
>
> No deseels el marido de vuestra prójima, habiendo solteros en el mundo
>
> Este mundo es un fandango; la que no baila es tonta

A la derecha del telón (entiéndase actor), un mapa colgado, y en él en gruesos caracteres, se leen las playas de moda: «San Sebastián, Biarritz, Dieppe, San Juan de Luz, Las Arenas, etc.» Encima del mapa se lee: «Playas de moda.» A la izquierda del telón, retratos de artistas célebres, españoles y extranjeros, en el canto, en el baile, etc. Puertas laterales, primera derecha y primera izquierda. Mesa de despacho á un lado de la escena, y sobre ella tintero, plumas, libros y un grupo grande de yeso de las Tres Gracias. Sillas volantes, etc., etc. Es de día. Un timbre encima de la mesa.

673428

ESCENA PRIMERA

Aparece la escena sola al levantarse el telón, y terminado el preludio, aparecen por la lateral derecha EL SEÑOR DIRECTOR, DON SATURNINO y FEDERICO

DIR. Por aquí, señores, por aquí. Aquí en este salón de espera podremos hablar con más libertad. Tomen ustedes asiento... ¿Qué? No, no hay de qué. (Se sientan.) Ustedes dirán en qué puedo serles útil. Estoy completamente á su disposición, aunque les suplico la brevedad, porque mis ocupaciones y mis.. Pero nada, pueden ustedes hablar cuanto gusten, advirtiéndoles, que mi deseo es sólo servirles y complacerles y escucharles... Vamos á ver... ¿Y de qué se trata? ¿A que debo el honor de esta visita, tan agradable para mí? .. Hablen, señores, hablen. Estoy á sus órdenes. ¿Para qué estoy yo aquí? Para eso... Para recibir al público, que viene á honrar mi establecimiento .. Conque, decían ustedes que una niña, una adolescente, un capullo de rosa, como si dijéramos, porque una mujer de quince á diez y seis años, que es lo que vendrá á tener la joven de que se trata, es un capullo, un capullo, nada más que un capullo... No digan ustedes que no... En fin, soy todo oídos.

SAT. (Aparte.) Y todo lengua... (Levantándose.) ¿Se puede?

DIR. ¿Visitar el estabtecimiento? (Levantándose también.) Sí, señores, ahora mismo y en dos palabras les explico..

SAT. ¿En dos palabras? (Aparte.) (En dos millones será.)

DIR. Por aquí, señores, por aquí... (Señalando á la izquierda.) ¡Vengan! ¡Vamos! ¡Andando!

SAT. No... hombre, no. Si lo que yo pregunto es si se puede hablar.

DIR. ¿Por qué no, señores?... Hablen... hablen... A

mí me gusta mucho escuchar á todo el mundo. (Vuelven á sentarse.)

SAT. Pues con licencia de usted... Caballero... yo soy su padre.

DIR. ¡Ah! ¡Padre! Feliz el mortal que puede ostentar ese título hermoso á la faz de todo el mundo... Siga usted.

SAT. Bueno. ¿Si usted me lo permite?

DIR. ¡Gustosísimo, amigo mío, gustosísimo!

SAT. ¡Pues soy padre de una niña angelical!

DIR. Sea enhorabuena.

SAT. Muchas gracias. Quedé viudo...

DIR. ¿Viudo?... ¡Caramba! ¡Qué golpe! ¡Salud para encomendarla... acompaño á usted en el sentimiento!

SAT. No. Es tarde. Hace ya dos años que... (Indicando con los dedos que la señora se fué al otro mundo.)

DIR. Entonces no he dicho nada... Más vale así...

SAT. Pues mi niña, educada en un colegio de monjas francesas...

DIR. ¡Uff! No hable usted más. Lo sé todo. Ha salido del susodicho colegio sabiendo bordar unas zapatillas en sedas de colores, tocando al piano el Ave María Purísima de Gounod. Cantando al ídem el Stabat Mater. Conociendo el francés, nada mas que para hablar con la Providencia... *Notre pere qui est aux cieux,* ó para hablar con los camareros: *Donnez moi du pain... Donnez moi du vin.* Cosiendo en blanco, y sabiendo hacer suspiros de fraile, y sabrosa compota de membrillo, de melocotón y de pera. ¿No es así? (A Federico.) ¿No es así, caballero? (Federico asiente con la cabeza.)

SAT. Así es. Usted se lo habla todo... Y en vista de que todo lo que ha aprendido la niña, no sirve para nada... venía...

DIR. ¡Silencio! ¡Lo sé! Viene usted á matricularla en este establecimiento libre de enseñanza, de que soy, aunque indigno, director, para que esa niña, esa joven, esa adolescente, ese capullo, ese ángel, reciba la educa-

ción que necesita toda mujer en el año 1991, siglo XX, de la Era Cristiana.

SAT. (Aparte.) ¡Con este hombre es imposible! Estoy mareado... (A Federico.) Federico. Hable usted... Diga usted algo.

FED. Sí diré. (Al Director.) Con permiso de usted, caballero, y dispense usted que tome la palabra.

DIR. *Usté* la tiene. ¡Caramba! Digo, no faltaba más.

FED. Pues sólo tengo que añadir, á lo expuesto por este caballero, que si él es el padre de la niña, yo soy el futuro, el novio, el prometido esposo de la misma.

DIR. ¡Ah!... El prometido... El...

FED. (Interrumpiéndole.) Perdón, porque estoy en el uso de la palabra. La ví por vez primera, y no al pie de la enramada, sino en casa de unas vecinas, donde nos reuníamos por las noches á jugar á la lotería, á dos céntimos el cartón!

DIR. ¡La lotería!... ¡Ah! Sí, la lotería.

FED. ¡Silencio! Aquella noche, caballero, sacaba yo las bolas, sin querer la dí el ambo, poco después un terno, después la cuaterna, y al verla ya con la fi bre de la ganancia, la dí la quina. ¡No sabe usted con qué gracia cogió los cuarenta céntimos del plato, y con qué gracia me dió las gracias aquella criatura!

DIR. ¡Ah! Sí... comprendo.

FED. Desde entonces la amo. Empezó por un juego, siguió por un devaneo, y por fin, una noche me dió el sí, cantando, es decir, cantando los números, entre el 22...

DIR. Los patitos.

FED. Y el 69...

DIR. Arriba y abajo.

FED. Me otorgó, como recuerdo, un alfiler, de esos de cabeza negra, que llevaba prendido en el pecho. A los veinte días, el día de la Encarnación, precisamente, se la pedí á su padre, me la concedió; comencé á frecuentar la casa paterna de este caballero, (Señalando á

don Saturnino.) y al poco tiempo me convencí de que nuestra boda era imposible, sin una pequeña preparación.

SAT. ¡Ciertísimo!

DIR. ¡Ah! Conque... Pues, nada, nada...

FED. Haga usted el favor de callarse, porque ahora no habla nadie más que yo. Pues, como íbamos diciendo, la educación de mi prometida ha influído tanto en su carácter angelical, que la niña resulta un ángel caído, pero no de un nido. No sabe una palabra de nada de la vida; por todo se corta, por todo se pone colorada, y con una mujer así, como usted comprende, no se puede ir al himeneo. La mujer, para ser buena esposa, debe saber de todo, aunque lo disimule... esta es mi máxima. A mí deme usted mujeres con baño de ilustración, con baño de cultura, en una palabra, bañada como las rosquillas, pero no me dé usted tontas.

DIR. (Aparte.) Pues señor, este me gana... ¡Habla más que yo! Pues...

FED. Por todo lo dicho comprenderá usted el objeto que nos guía al venir aquí, y necesitamos que en este colegio de su digna dirección aprenda la niña gimnasia para su desarrollo físico, lenguas vivas, canto, baile, equitación, trato social, ideas nuevas y, en fin, todo lo necesario para la vida moderna... ¿No es así, papá suegro? Y cuando usted comprenda que la niña se halla en condiciones de que la lleve al ara, avisa usted primero á su señor padre, aquí presente, don Saturnino Lacalle, calle de Válgame Dios, cuatro, cuarto cuarto, y después á un servidor de usted, don Federico Espinilla de la Espina, Oso, siete, cuarto bajo, y ahora, puede usted seguir hablando todo lo que quiera, porque yo he concluído por ahora.

DIR. (Aparte.) (Si no hablo reviento...) ¿Dónde está la niña? ¡La niña!... ¡Venga esa niña, y aquí sufrirá la transformacion que ustedes anhelan ¡Ah! Sí, no lo duden ustedes. Entrará tonta y saldrá lista. En este gran estableci-

miento de enseñanza se enseña de todo. Hay alumnas internas, y clases de alumnas externas, que aprenden á vivir. ¡Ah! La niña que nos ocupa sabrá de todo, de todo. Lo aseguro, lo afirmo, y para afirmarlo tengo pruebas claras, palpables. Hace un mes, solo un mes, que *cursa* en estas aulas una joven en idénticas condiciones que la joven de que se trata. ¿Quieren ustedes ver los progresos de esa joven, á quien los primeros días todas sus compañeras llamaban la monjita? ¿La quieren ver? (Toca un timbre y aparece un criado con librea, por la izquierda, y desaparece en seguida.) Que venga la Monjita. Me la trajo su madre, y la niña venía oliendo á cera, iba á profesar, porque era rica, y la metieron en eso, pero un cambio de fortuna inesperado hizo á la madre pensar de otra manera, y buscar en la niña su apoyo.—¿A qué la dedico, *cabayero?*—me dijo con acento andaluz, porque es de Jaén.—¿A que la dedico *pa* que me sirva de algo? ¡Ya no quiero que sea madre!—¡A lo que usted quiera, señora! —le contesté... Pues dedíquela usted á bella Otero, á bella Guerrero ó á bella Chiquita... Pues en seguidita, y caballeros... (Mirando hacia la izquierda.) Aquí está la Monjita y ustedes juzguen.

ESCENA II

DICHOS, y por la lateral izquierda la MONJITA. (Traje de capricho de coupletista francesa de café concert) y MR. HENRY, de frac y corbata blanca. Tipo parisién

Música

MONJ. Señor Director.
Señores, ¿qué tal?
De mí lo que quieren
ustedes dirán.

SAT. ¡Bonita mujer!

FED. ¡Vale un dineral!

DIR. ¡Queremos que luzcas
tu habilidad!

HENRY Yo, señores mios,
soy su profesor,
y aquí, en su presencia,
daré mi lección.
Para ser *coupletista* de primera,
diga, señorita,
qué se necesita.

MONJ. Para ser una estrella verdadera
hay que haber nacido
muy retebonita.

HENRY Para ser aplaudida por la gente,
¿qué se necesita
haga usté el favor?

MONJ. Presentarse en la escena muy valiente,
pero demostrando
algo de rubor.

HENRY Estamos conformes;
pero, luego, ¿qué?

MONJ. Escuchen ustedes,
se lo explicaré.

—

Hay que vestirse
con elegancia,
al gusto y moda
siempre de Francia;
lucir el traje
con distinción,
que es de las hembras
la presunción.
Para que cuando
vamos bajando
al decir algo con intención,
algo se vea,
aunque no sea
el argumento de la canción.
Si en las frases del *couplet*
es preciso hacer así,
(Levantándose la falda.)
hay que hacerlo despacito
y bajar la vista así.

Despacito,
cuidadito,
muy poquito,
muy poquito,
muy cortita
la ración.
Y una vuelta de este modo
que en las vueltas se ve todo,
y se acaba la función.

LOS TRES — Esta chica es de primera,
esta chica está de non.
¡Qué enseñanza más hermosa!
¡Qué soberbia educación!

HENRY — Llegarás á ser estrella,
la lección la sabes bien,
pero canta á estos señores
el *couplet* que te enseñé.

MONJ. — Oigan, caballeros,
pongan atención,
couplet divertido,
couplet del ratón.

—

Era un ratoncito
muy chiquirritito,
con sus orejitas
y con su rabito,
que se entró en la alcoba
de una señorita
que era medio boba,
¡ay! la pobrecita.
Y una noche
que la niña sola estaba,
y la pobre
con rubor se desnudaba,
en la habitación,
saltó el ratón,
saltó el ratón,
¡ay, ay, ay, ay, ay!
toda se asustó
y sobre una silla se subió. (Lo hace.)

TODOS — Y una noche
que la niña sola estaba,
etc , etc. (Se suben todos en sillas.)

MONJ. Y aquel ratoncito
tan chiquirritito,
con sus orejitas
y con su rabito
un salto pegó.
ELLOS Un salto pegó.
MONJ. ¿Y qué sucedió?
TODOS ¿Y qué sucedió?
MONJ. Que el animalito
por un agujerito
se coló.
ELLOS Se coló.
MONJ. Y la niña,
que en la silla se encogía
y de miedo
la carita se cubría,
llena de pavor
dijo con horror:
¡pícaro ratón,
dónde se metió!
TODOS Y la niña
que en la silla se encogía,
etc., etc.
¡Ay, ay, ay, ay, ay!
pícaro ratón;
¡ay, ay, ay, ay, ay!
dónde se metió,
pícaro ratón,
dónde se metió.
(Saltando de las sillas al suelo.)

Hablado

FED. ¡Va á ser una *coupletista* de primera!
SAT. ¡Ya lo creo!
DIR. ¡Va á ganar un dineral! Se lo tengo dicho...
¡Hará fortuna! ¿Quién duda eso?
FED. Iremos á verla la noche de su *debut.*
MONJ. ¡Muchas gracias! ¡Son ustedes muy amables!
HENRY *Merci*, por la parte que me toca.
DIR. Profesor, llévese usted la niña.
HENRY ¿Vamos?
MONJ. Vamos. Señores... *au revoir.* (Vanse izquierda.)

ESCENA III

DICHOS menos la MONJITA y MR. HENRY

SAT. Yo voy por Pura... Sí.

FED. Sí, vaya usted por Pura.

DIR. Sí... Que venga Pura.

SAT. La tengo abajo en un simón. En seguida subimos. (Vase derecha.)

ESCENA IV

EL DIRECTOR y FEDERICO

FED. ¡Oiga usted!

DIR. ¡Oiga usted!

FED. ¡Escuche usted!

DIR. ¡Hable usted!

FED. Hombre, no me interrumpa usted.

DIR. Siga usted.

FED. Yo supongo que... vamos... Me parece que á mi futura no la enseñarán ustedes el *couplet* del ratón, ¿eh?

DIR. ¡Ca! ¡Hombre! De ninguna manera: ¡no faltaba más! A esa señorita porque se dedica á eso, como otras se dedican á lo otro, á bailarinas, etc.: pero á Pura, á Pura la enseñaremos á ser madre de familia.

FED. Eso digo yo, porque me parece que... Va á casarse conmigo.

DIR. Descuide usted, hombre, descuide usted. Será una esposa modelo. Aprenderá lo que deba aprender, y nada más. Porque claro... Justamente. ¡Ah! Pero sin perjuicio de que aprenda algunos adornos, que siempre sientan bien á la mujer; y que son solaz y esparcimiento del marido en aquellas horas en que éste vuelve del trabajo, buscando en el hogar el... la... Vamos, la distracción, la felicidad.

FED. Sí; entendido... Ya le he entendido á usted.

DIR. Juegos de manos, por ejemplo. Jugar al tresillo.

FED. Sí, etcétera.

DIR. Eso es, etcétera.

ESCENA V

DICHOS, SATURNINO y PURA por la derecha

SAT. Pasa, Purita, pasa.

DIR. (Saludándola) ¡Ah! Señorita... (Aparte.) (Es un encanto.) Estoy á los pies de usted, señorita.

FED. Es el señor Director de este colegio.

PURA Servidora de usted.

DIR. ¡Ah! ¡Qué preciosidad! ¡Qué monada! ¡Nada! ¡Nada! Su educación de usted, señorita, corre desde este momento á mi cargo. Usted pondrá algo, indudablemente, de su parte, y este servidor de usted pondrá lo demás.

SAT. Bueno, Purita. Pues aquí te quedas.

PURA Bueno.

FED. Pues aquí te quedas, Pura, y hasta muy pronto.

PURA Bien.

DIR. Aquí se queda usted, señorita, con nosotros, con los profesores, con las profesoras, con sus condiscípulas...

PURA Con mucho gusto.

SAT. ¡Adiós, hija mía! ¡Que seas aplicada! Tu padre vendrá á verte muy á menudo.

FED. Lo mismo digo, Purita, que te apliques. Que te perfecciones, y en seguida nos casamos.

PURA ¡Adiós!

SAT. (Abrazándola.) ¡Adiós, hija mía! (Saludando.) Señor Director...

FED. ¡Adiós, Pura, Adiós! (Saludando.) Señor Director...

DIR. Señores, con Dios. A sus órdenes: manden ustedos.

SAT. Y usted también. Mande lo que guste.

DIR. Sí... sí... Ya mandaré el recibo. (Vanse Saturnino y Federico.)

ESCENA VI

PURA y EL DIRECTOR

DIR. Señorita... No se asuste usted. Está usted en su casa. Váyase usted quitando... el sombrero... el abrigo... lo que usted quiera. Ya es usted de la familia... ¡De esta gran familia escolar!

PURA Muy bien.

DIR. Y ahora, si usted gusta, pasaremos al Aula núm. 1 para que le dirija algunas preguntas relacionadas con su anterior educación á fin de que yo vea y tantee, y comprenda, cómo está usted de nociones en general, con objeto de saber dónde debo apretar.

PURA Como usted guste.

DIR. Por aquí... Pase usted, Purita... Pase usted... Por aquí... (Vanse izquierda.)

Música y mutación

Cuadro segundo.---Cante y baile

Decoración á todo foro. Aula del establecimiento de enseñanza libre. Toda la decoración en forma de rotonda, y de estilo árabe, y á la andaluza con azulejos, tiestos de flores, etc. En el telón de fondo una vista de Andalucía que se ve desde la terraza que cierra el Aula. Mucha luz. En los rompimientos ó bastidores, á gusto del pintor, trofeos con guitarras y bandurrias, adornadas con moñas y cintas de colores nacionales. Castañuelas, panderetas, palillos, guirnaldas de flores. En sitio conveniente, marco cuadrado que dice: «Aula 6.ª, cante y baile.» En las paredes del Aula ó rotonda, los siguientes cantares populares, distribuidos convenientemente, con letras grandes, para que el público los lea: «¡Malhaya la ropa negra—y el sastre que la cortó,—que está mi amante de luto—sin haberme muerto yo!»=«¡La pena y la que no es pena—todo es pena para mí;—ayer penaba por verte,—hoy peno porque te ví!»=«La ví por la serranía;—¡pintores, no la pintaran—bonita, como venía!=«Arrímate á mi querer—como las salamanquesas—se arriman á la

pared.»—«Mira si tiene salero,—que los limoncitos agrios—por dulces los va vendiendo.»—«Gitanas, vamos despacio,—que este camino es muy corto,—y yo quiero hacerlo largo.»—En las bambalinas de los rompimientos ó en el telón de fondo, etc., combinados convenientemente, los siguientes dichos: «¡Viva tu madre!» «¡Olé tu cuerpo!» «¡Alza pa allá!» «¡Bendita sea tu gracia!» «¡Olé lo bueno!» Todo el fondo ocupado por tarima grande, elevada un poco del suelo para la colocación del coro. A la izquierda (actor) una tarima más pequeña y en forma y altura de tablado de café cantante, que sirve como de estrado al aula. Escalerilla de bajada en el estrado. Libres las cajas 1.ª y 2.ª derecha é izquierda. Es de día.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón de cuadro aparece el siguiente: En la gran tarima del fondo, Coro de señoras, con trajes cortos de percal, de diferentes colores y con volantes, pañuelos de Manila rodeando el busto, y éste con los brazos al desnudo, sombreros sevillanos á la cabeza y puestos con gracia. Aparecen todas colocadas en postura de tocar la guitarra, apoyando un pie encima de una silla. Las guitarras todas con moñas y cintas de colores nacionales. En la escena LOLA, PETRA, ROSARIO, MARÍA, CARMEN y SOLEDAD, con trajes iguales á los del Coro y con guitarras en la misma posición indicada para el Coro. Sobre el tablado de la izquierda el MAESTRO VIHUELA, con un bastón, y sentado en una silla, marcando el compás al estilo andaluz. PURA y el DIRECTOR, sentados al lado del estrado y frente al público. El Maestro Vihuela, tipo viejo, vestirá de corto

Música

TIPLES — Como los pajarillos
van en parejas,
en el mundo los hombres
van con las hembras.
Y es cosa clara,
que al que se queda solo
no lo acompañan.

CORO — Y es cosa clara
que al que se queda solo
etc., etc.

—

PURA — Si me da permiso,
señor Director,
cantar yo quisiera.

DIR. — ¿Usté?

PURA — Sí, señor.

DIR. — Pues anda, hija mía,
arriba, *pimpoyo*,
dos pasos *ar* frente
y á ver canto jondo.

—

PURA — ¡Ay, ay, ay, ay!
Ahora se entornan los ojos,
se tose un poco con gracia,
¡ejém!
se lanza un suspiro al aire,
¡ay!
y así la copla se canta.

—

Cómo quieres que yo cante
si hasta mi pobre guitarra
llora lágrimas de sangre.
¡Ay, ay!
Hasta la *crú* de un *puñá*
te he de *clavá* en las entrañas,
porque estás queriendo á dos,
y á mí solito me engañas.

—

Olé mi sombrero
y mi pañolón,
y vengan las palmas
que ahí va otra canción.

—

(Avanzan todas las figuras con sus sillas correspondientes y quedan todas sentadas junto al proscenio y comienza el tango.)

Arza y dale,
yo tengo un morrongo
que cuando en la falda
así me lo pongo,
¡arza y toma!

yo tengo un minino
de cola muy larga,
de pelo muy fino;
si le paso la mano al indino
se estira y se encoge
de gusto el minino;
y le gusta pasar aquí el rato;
¡ay! arza que toma,
qué pícaro gato.
¡Ay, qué fino!
¡Ay, qué fino,
el pelito que tiene el minino!
¡Ay, morrongo!
¡Ay, morrongo,
qué contento si aquí me lo pongo!
¡Ay, qué fino, qué fino, qué fino,
el pelito que tiene el minino;
qué contento si aquí me lo pongo!
¡Ay, morrongo, morrongo, morrongo!

TODOS — Arza y dale,
yo tengo un morrongo,
etc., etc.

—

PURA VIH. — También bailo *sevillanas*.
Ahora empieza la lección;
vamos, niñas, venga pronto
la primera aparición.
En baile.
A la una, á las dos, á las tres.

—

CORO — A mí me gusta tu salero
y quiero verte bailar.
¡Ay! *arza*, morena,
ponte *ar só*, que te quiero
ve bailá
sevillanas con *primó*
y decirte, ¡ole ya!
¡ole ya!

—

¡Ay! *arza*, chiquilla,
baila bien *pa* decirte
yo al *bailá*

una cosa que yo sé
y que ya te lo dire.
¡Ole ya!
¡Ay! dale morena,
ven *pa cá* que yo quiero
pronto *ve* los terrenos de tu *sá*
y decirte ¡ole ya!
¡ole ya!

—

¡Olé y olá! ¡olé y olá!
¡Vivan las *mosas*
de *caliá*!
¡Olé y olá! ¡olé y olá!
zas, zas, zas, zas.

Hablado

VIH. ¡Ole con ole, salero! (A Purita.) ¡Si tú eres ya el número uno de la clase!

DIR. No salgo de mi sorpresa. ¡Caramba! ¡Demonio! ¿Pero cuándo? ¿Pero cómo? ¿Pero dónde ha aprendido usted todo eso? En el convento, y con las madres, no habrá sido.

PURA No, señor. Allí no nos dejan. Pero... mire usted. Nosotros vivimos en el piso cuarto, centro: en el de la derecha viven unas sevillanas, que se pasan la vida bailando y cantando las *idem*, y tocando las castañuelas hasta en la cama. Y en el de la izquierda habitan cuatro artistas de género flamenco, que parece que tienen dolor de muelas á diario, porque se pasan el día dando jipíos y suspiros hondos. ¡Ay, ay, ay!... Y yo, claro, en ausencias de mi padre, me pasaba á casa de las vecinas, y ahí tienen ustedes todo.

DIR. ¡Pues ha salido usted aprovechada, hija mía!

VIH Digo... ¡Si es un primor!

DIR. Maestro, ¿le hacen á usted falta las niñas?

VIH. Las primeras, sí. Las otras, no.

DIR. Bueno. Pues alza *pa* allá.

VIH. Niñas... Las segundas de *naja*. A la sala de recreo á jugar á la brisca. (Vase el coro izquierda.)

ESCENA II

DICHOS menos el CORO

VIH (A Pura.) Aquí se les enseña también este juego, porque es muy socorrido, y distrae mucho en las noches de invierno, alrededor de una camilla. Niñas, sentarse.

DIR. (A Pura.) Pero venga usté acá... Su papá de usted y su novio no sabrán nada de esto que usted sabe.

PURA No, señor. Yo creí que siendo inocente, modosa y corta de genio me casaría antes; pero quieren lo otro, es decir, me traen aquí para que aprenda á vivir en el mundo; pues bueno, voy á aprender de todo, y que luego escojan. Hagan ustedes el favor de enseñármelo todo.

DIR. Perfectamente, hija mía; ¿á qué estamos?

VIH. Pues á seguir la lección, porque usted, en práctica flamenca, está muy bien; pero vamos á ver en teoría. Siéntese usted. (Se sientan todas.) A ver, Lolita, dos pasos al frente. Saque usted la silla. (Lolita lo hace.) Posición para aparecer en un *tablao* de café cantante. (Lolita se coloca en una posición conveniente al estilo de las cantadoras.)

LOL. ¡Ya estoy! ¿Es así?

VIH. Esa cabeza más *levantá* y con la cara más sinvergüenza.

LOL. ¿Así?

VIH. Así, eso es. A ver, esa falda un poquito más *pa* arriba, que se vean los zapatos y dos dedos de algo. (Lolita lo hace.) Bueno, ya está usted en posición. Ahora supóngase usted que el Director es un *gachó* que está *sentao* junto á un velador, tomando unas cañas... y que le dice á usted ofreciéndole una...

DIR. Comprendido. Lo he comprendido ya. La digo en seguida .. *¿Mare* de mis ojos, *quié* usted beberse esta caña á la *salú* de un hombre que está *perdío* por *usté*?

VIH. A ver, niña, contestación al canto.

LOL. Me levanto, (Haciendo lo que indica.) la tomo, la alegro y le digo guiñando los ojos: Va por *usté*... Me la bebo, y contesto: Si está *usté perdío* que le anuncien á *usté* en la prensa de la mañana.

VIH. Pero que mu bien.

DIR. ¡Superior! Esto es enseñar, maestro.

VIH. Lolita, á la fila. Estas *leciones* son de *buten*, de mucha *utiliá*.

PURA Ya lo estoy viendo.

VIH. Rosarito, Carmen y Soleá... A ver, palmas y frases *escogías pa jalear á un bailaor* (Se adelantan las tres con sus sillas y baten palmas. Después de una pausa.) Repiqueteo ahora. (Lo hacen.) Está bien. A lo otro.

ROS. (Jaleando.) ¡Anda mi niña, que está el café lleno de viudas!

CAR. (Idem.) ¡Arza, moreno, que tengo cuatro cuartos y son *pa* tí!

SOL ¡Ole con ole! ¡Viva tu mare!

VIH *Asaura*... ¡Qué viva tu mare ni qué niño muerto! Eso de la *mare* está muy *gastao*. Se dice una cosa nueva. *Pa* eso está la gracia. Se dice, *verbo en gracia*: ¡Ole, moreno, que te voy á dar un caramelo para que chupes! ¡Mueve ese cuerpo, que te voy á comprar una doncella de lance!... Y así sucesivamente. A la fila. (A Petra y Maria.) A ver, vosotras dos... Estas están más *atrasás*. Son *neórfitas*. Petra. ¿Ropa exterior *pa* el cante?

PETRA Bata de percal de colores, abierta por arriba; flores en la cabeza, y pañuelo de talle.

VIH. Mariquita: Ropa interior *pa* lo mismo.

MAR. Enaguas *bordás*, zapato bajo, medias negras y ligas de...

VIH. No le pregunto á usted tanto. Ya llegaremos á eso. A la fila. Y se acabó la lección. De naja.

DIR. Yo me voy, yo me voy también. (Vase.)

PURA Maestro: me parece que se le ha olvidao á usted algo.

VIH ¿A mí? Puede. Tú dirás.

PURA (Levantándose.)
Cuando se acaba una copla
de esas de *cante* flamenco,
donde llora la guitarra,
donde se quejan los versos,
y en la que la *cantaora*,
húmedos sus ojos negros,
ha puesto toda su alma
y todo su sentimiento,
cuando el café está hecho un horno,
y todo es bulla y jaleo,
y se oyen palmas y *oles*,
y se cruzan los requiebros,
y á los pies de aquella *jembra*,
que tiene un junco por cuerpo,
se llena todo el *tablao*
de flores y de sombreros,
coge uno la *cantaora*
permítame usted, maestro,
(Cogiendo el sombrero ancho.)
y después de dar las gracias
se lo pone con salero,
y repite la canción,
y la llaman cuerpo bueno,
mata de albahaca, graciosa,
y ¡olé por tus ojos negros!
Y, al acabar, el disloque,
Leganés en movimiento;
y la *gachí* que pregunta:
—Señores, ¿de quién es esto?...—
—Tuyo y mío, *resalá*—
responde un *gachó* flamenco.
Y brindando así la jembra,
como brindan los toreros,
con la cara toda risa,
con el cuerpo muy derecho
y el percal con esta mano,
levantado y recogiendo,
(Recogiéndose la falda.)
da una vuelta; y dice: «¡Ahí va!»
Lo besa y tira el sombrero. (Lo tira.)

Y ahí tiene *usté* en la lección
lo que faltaba, maestro.

VIH. *Usté*, hija mía, no es hija de su padre. A *usté* la ha *parío* Silverio ó el señor Juan Breva. ¡Vaya, vaya! Que se ha hecho tarde y yo tengo que recibir á los que vengan á matricularse.

PURA *Pus* alza *pa* allá.

VIH Va á ser la gloria del colegio. (Vanse todos.)

ESCENA III

El MAESTRO VIHUELA y á poco CURRO. Un bedel vestido de flamenco

VIH Pues señor... Vamos á llamar al bedel, á ver si hay alguien esperando. (Repiquetea las castañuelas.)

CURRO (Apareciendo.) ¿Qué se le ofrece á usté? (Tocando los pitos con los dedos.)

VIH. ¿Espera alguien?

CURRO Sí, señor. En el salón hay unas cuantas personas que esperan á usted.

VIH. Bueno. Pues que pasen. Pero tráeme antes la levita de recibir á la gente. (Curro vase y vuelve con una levita, que Vihuela se coloca encima del traje á la andaluza.) Serán nuevos alumnos.

CURRO ¿Desea usted algo más?

VIH. *Na* más. (Vase Curro.) Me *paece* que ya *pueo* recibir.

ESCENA IV

El MAESTRO VIHUELA y el JILGUERO, tipo de cantador de café retirado

JIL. ¿Se *pué* pasar?

VIH *Alante* quien sea.

JIL. Vihuela, soy yo. ¡El Jilguero! El *mesmi*. ¿No se acuerda *usté* de mí? Estoy algo *usao*, pero soy el *mesmi*.

VIH. *¡Compare!* Venga usté acá. ¿Qué es de su vida de usté? ¿Canta usté *toavía?*

JIL. En público, no señor, pero si me llaman *pa* una juerga en particular, *toavía* me arranco.

VIH. ¡Vaya con el Jilguero! Ya hace años que no nos vemos. ¿Y qué quiere usté de mí, que me viene usté á buscar? ¡Eche usté por esa boca!

JIL. Pues va usté á saberlo. Pero antes, permítame usté que le diga que está usté imponente con esa *levosa.* Si me dan ganas de darle á usté tratamiento de sía ilustrísima como á los obispos.

VIH. Hijo, hay que darle honor al cargo que represento en este colegio.

JIL. Bueno. Pues-á lo que íbamos, es decir, á lo que venía. Tengo tres niñas como tres soles.

VIH. *¡Compare!* .. ¿Pero se ha casao usté?

JIL. Yo, no señor. Pero las tengo. He concebido un proyecto, porque aquí todo está muy malo, y no se bebe, ni se come, y pongo la bebía primero porque es lo principal, y vengo á consultarle á usté...

VIH Venga de ahí...

JIL. Pues he *pensao* irme á París de Francia con las niñas, porque aquí, ¿qué van á hacer, *compare?* Aquí no tienen *salía* las mujeres, y como las tres están *educás* por mí, y son tres calandrias en eso del cante y tres profesoras en eso del toque me las llevo á París, llego, me siento con ellas en cualquier mesa de cualquier café de cualquier *boulevard,* y hago su suerte y la mía, porque por allí, ya se sabe, no pasan y repasan *na* más que príncipes rusos transeuntes. Figúrese usté que las ven tres príncipes, se arrancan y las ponen tres principales, y *aluego* me piden á mí las tres manos de los tres pimpollos, y yo se las doy, y las casa un cura de esos de allí, de esos que *paece* que siempre están tomando algo... de esos del babero, y estamos al cabo de la calle, porque mis niñas, que son tan francas, figúrese usté cómo se van á poner de francos.

VIH. Bien *pensao*. Pero, *compare*, ¿usté ha *enseñao* á las niñas el francés?

JIL. Sí, señor. Saben *tóo* lo que necesita una mujer *pa dir* á aquel terreno. Saben hacer así... (Señal de dinero.)

VIH. Es usté un vivo, tío Jilguero.

JIL. Por supuesto, que si no tropiezo á los cuatro días de llegar con ningún príncipe, no ha de faltarme un *Edén-Concerte*, ni unas *Folias Bergeres* donde canten mis niñas y yo las acompañe.

VIH. Sí, señor. Eso es *verdá*.

JIL. Pues no sabe usté lo mejor. Que yo allí, en París, voy á cantar también. Pero va á ser por el método de Ahn. ¡A mí no me fastidian los franceses! ¡A mí me entienden!

VIH. ¿Y cómo va á ser eso?

JIL. Fíjese usté, maestro, en las traducciones. Yo no canto allí eso de...

«A las rejas de la cárcel
no me vengas á llorar...»

¡Cá! Yo lo canto así.
(Cantando.)

A les grilles de la prisson
no me venes tú á pleurer,
ya que no me quites peines
ne venes me les donner.

Ni aquello de...

«En el carro de los muertos
la pasaron por aquí...»

¡No, señor! (Canta.)

Dans la voiture de les morts
la pasaron par ici.
Elle portes la mais dehors
voilá pourquoi la connú.

VIH. ¡De primera, hombre, de primera!

JIL. Y en cuantico mi Fe, mi Esperanza y mi Caridad se marquen después un polo ó unas sevillanas y se arranquen por peteneras, van á tener más ovaciones que el *Zar* ese de *toás* las Rusias, que ha *dío* á eso de la dulce alianza.

VIH. ¡Está *tóo* eso, pero que muy bien *pensao!*

JIL. ¿Sí? Pues ya no le falta á usté más que co-

nocer á mis tres palomas, oirlas un poquito, y si tienen algún defectillo, corregírselo, porque usté es un maestro de *buten,* y si *usté* les da el *régimen ese cuatro,* mañana mismo, en un coche de tercera, salimos *pa* la frontera, atravesamos el *Birdasoa,* y empezamos los cuatro la carrera.

VIH ¿Pero están ahí las niñas?

JIL. Sí, señor, en la antesala.

VIH Pues que pasen.

JIL. Voy á llamarlas: ¡Virtudes! ¡Virtudes! Las llamo así en *abreviatura,* porque así no pronuncio más que un nombre en vez de tres.

VIH Es *verdá.* Fe, Esperanza y Caridad.

JIL. Las tres virtudes teologales del *cante jondo.*

ESCENA V

DICHOS y FE, ESPERANZA y CARIDAD. Tres tipos madrileños con mantón de pelo, y pañuelo a la cabeza, que se bajarán al entrar, luciendo el peinado con peinetas, etc., al estilo madrileño

JIL. ¡Este es el maestro Vihuela!

FE ¿Cómo está usté?

ESP. ¿Está *usté* bueno?

CARIDAD ¿Qué tal?

VIH. Muy bien, hijas mías. (Al Jilguero.) *¡Compare!* Tiene *usté* tres hijas que valen tres mil reales *ca* una *tiraos* a la calle.

JIL. ¡Ya lo creo! Y ahora que las conoce *usté* ¿qué le parece mi plan?

VIH. Que en París va *usté* á robar la guita, y que me *paece* que muy pronto se va *usté* á quedar sólo en el mundo.

JIL. No diré que no. Pero vamos, examínelas *usté.* Venga una guitarra. (La coge.)

Música

Fíjese usté, Vihuela,
cómo se saben poner las tres.
Fíjese usté en las caras
y en las *jechuras,* fíjese usté.

—

LAS TRES

Tengo un novio zapatero,
que me ha *jecho* unos zapatos,
y aquí mismo en la puntita
de moaré me ha puesto un lazo.
Y los ha *claveteao*
y los ha *pespunteao*
y como él es muy rumboso,
pues... pues me los ha regalao;
hay que verles la puntita,
hay que verles el tacón,
y hay que ver que más arriba
hay una continuación.
¡Qué par de zapatos
que me ha *regalao*
pa bailar con gracia
un *zapateao!* (Bailan.)

—

VIH. y JIL.

¡Ay, Jesús, qué zapatos tan monos,
qué zapatos que tienen las tres!
¡ay, qué *pieses* tan rechiquititos,
son tan chicos que no se les ven!
Arza más *pa* arriba
y enséñame más,
que Dios, morenita,
te lo pagará.

—

LAS TRES

Tengo un novio que es hortera
que me ha *regalao* unas ligas,
y que no puedo enseñarlas
por llevarlas muy arriba:
pero tienen un *bordao,*
y un lacito *colorao,*
y se ponen con un broche,
con un broche que es *dorao.*
Hay que ver cómo me sientan,
que me sientan de pistón,
y hay que ver la mar de cosas
y no es esta la ocasión.
¡Qué par de liguitas
que me ha *regalao*
pa bailar con gracia
un *zapateao!* (Bailan.)

—

VIH. y JIL. ¡Ay, Jesús, y qué ligas tan monas,
son las ligas que llevan las tres!
¡Ay, por qué no estarán á la vista
esas ligas que no se les ven!
Arza más *pa* arriba
y enséñalas ya,
que Dios, morenita,
te lo pagará.
¡Olé! ¡Olé!

Hablado

VIH. *Na*... Que van *ustés toos* los cuatro á dar golpe. Y en *cuantico* el Presidente de la República francesa, ese señor *Lové*, las vea, á *usté* le hace caballero de la Legión de Honor, y á las niñas señoritas de ídem.

JIL. *Fus* éstas ya han *sío* señoritas del *coín*; muchas gracias por su deseo de *usté*, maestro Vihuela. Niñas, ¿qué se dice?

FE Estimando.

ESP. Se agradece.

CARIDAD *Usté* que lo vea.

JIL. Bueno. Pues, adiós y hasta que nos veamos.

VIH. ¡Vaya *usté* con Dios, Jilguero, y la compaña!

FE Con Dios.

ESP. Hasta más ver.

CARIDAD Salud. (Vanse.)

VIH. *Diquiá* luego.

JIL. «Ye un gran de boté,
el uno junto á la buche
y el otro ous vous avez.» (Vase cantando.)

ESCENA VI

EL MAESTRO VIHUELA, DOÑA CONSUELO y AGAPITO. Este tipo viste de luto riguroso, camisa negra, etc.

CONS. Buenas tardes. ¿Es usted el maestro Vihuela?

VIH. *Tóo* entero, señora. Siéntense ustedes.

CONS. ¡Muchas gracias!

AGAP. ¡Gracias! (Suspirando.) ¡Ay!

VIH. Ustedes dirán.

CONS. Pues, caballero, yo he tenido seis hijos en tres veces.

VIH. *Pue* eso es venir al mundo como los del Orden público; en parejas.

CONS. ¡Ay, qué gracia! ¿No te ríes, Agapito?

AGAP. (Suspirando.) ¡Ay! ¡Ay!

CONS. ¿Lo ve usted? Nada. ¡Pobrecito mío! No se ríe.

VIH. No le habrá hecho gracia, señora.

CONS. (Con voz baja.) Bueno. De los seis se me han muerto cinco... Bajo la voz porque no quiero que oiga tristezas.

VIH. Bueno.

CONS. Este es hoy mi único hijo. En él tenía puestas todas mis ilusiones; pero se enamoró.

AGAP. Sí, señor, y de una joven muy guapa.

CONS. Pero la novia le salió...

AGAP. Me salió ingrata.

CONS. Y después de once años de relaciones, de la noche á la mañana se casó con otro, y dejó á mi Agapito como usted ve.

AGAP. (Suspirando.) ¡Ay!

VIH. Y por eso se le ha *encogío* á usted el corazón, que lo debe usted tener, por lo que veo, como una ciruela pasa.

CONS. Sí, señor. Y se vistió de luto riguroso.

AGAP. Porque para mí, como si se hubiera muerto.

VIH. ¡Claro!... *pa usté* sí, pero lo que es *pa* el otro...

AGAP. ¡Ya me lo figuro!

CONS. Pues ahí le tiene usted con una pasión de ánimo más grande que la pasión y muerte, sin nada que le consuele, sin nada que le distraiga y sin nada que le haga reir.

VIH. ¿Ha probado *usté* hacerle cosquillas?

CONS. Sí señor, hasta eso, y nada. Lo he llevado á todos los médicos de Madrid y provincias; han celebrado consultas, y nada. Un mes he tenido á mesa y mantel en mi casa al maestro Domínguez para que le contara cuentos y chascarrillos, y nada. Le he comprado el museo epigramático y los cuentos baturros

de Gascón, y como si no. Ha visto á Weyler de paisano, y nada, ni una sonrisa. No hay quien le haga reir á este niño.

VIH. ¿Le ha *llevao usté* al teatro á ver *La carcajada*?

CONS. También... Si le he llevado por las calles, y en cuanto se ha caído alguien le he colocado de frente para que lo viera, y no se ha reído tampoco. ¿Qué más quiere usted que haga una madre por un hijo?

VIH. Tiene *usté* razón. Pero, ¿por qué no le compra *usté* un mono y le da *usté* el mico, á ver si así?...

CONS. No, señor. Ya mi única esperanza es usted, caballero.

VIH. ¿Yo?

CONS. ¡Ay! Sí, señor. ¿No es usted profesor de baile y *cante* español?

VIH. Sí, señora.

CONS. ¿No dicen que el canto y el baile alegra las almas afligidas?

VIH. Sí, señora. No hay nada más alegre que el *cante*, y lo de aquí, y lo de acá. (Marca pasos de baile.)

CONS. ¡Ay, qué gracia!... Ríete, Agapito. Riete de este caballero...

VIH. ¡Anda y que se ría de su padre, señora!

AGAP. ¡No puedo, mamá, no puedo!

CONS. Usted perdone, caballero. Pero le suplico que me cure al niño por medio de su enseñanza.

VIH. Lo siento mucho, pero no me va á ser posible Con esa tristeza que tiene, ¿cómo quiere *usté* que yo le enseñe el *cante jondo*? ¡Imposible! Tengo que empezar por darle la lección de *jipíos* ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!... Y luego enseñarle coplas, que casi todas son tristes. «*Ya se me murió mi madre.*» «*En el cementerio entré y dije al sepulturero.*» «*Después de diez años muerto y de gusanos comido.*» Y, en fin todas esas cosas funerarias, se le muere á *usté* sin remedio esta criatura.

CONS Tiene usted razón. ¡Hijo mío! Ya no tienes más consuelo en el mundo que tu madre. Consuelo López, servidora de usted.

VIH. ¡Muchas gracias!

CONS. ¿De manera que?...

VIH Espere *usté* un poco, señora... Se me ocurre una idea. Voy é regalarle á *usté* una cosa *pa* el niño. Tome *usté*. (Le da unas castañuelas.)

CONS. ¡Unas castañuelas!

VIH. ¡Más alegre que unas castañuelas no hay *na* en el mundo, señora! Yo no le puedo regalar otra cosa. Y si con esto no se alegra, le compra *usté* un entierro de tercera y al Este con éste. (Señalando á Agapito.)

CONS. ¡Ay! ¡Es verdad! Muchas gracias. Toma, Agapito. ¡Toca, hijo mío, toca! (Agapito vase bailando y tocando las castañuelas.) ¡Ay! ¡Se sonríe, caballero!... ¡Se sonríe! ¡Buenas tardes! (Vase.)

VIH. ¿No se lo dije yo á *usté*? ¡Andar con Dios, *desaborios*! (Mirando al reloj.) ¡Y yo ya he *terminao* mi faena por hoy. (Sale cantando.)

«La pena y la que no es pena,
todo es pena para mí.» (Vase.)

(Telón blanco de entreacto. Letras grandes que dicen: »Aula 5.ª Conjugación de los verbos.»)

Pequeño preludio

Cuadro tercero.—Conjugación de los verbos

Decoracion á todo foro. Aula salón. (Efecto de noche.) Lámparas encendidas con luz eléctrica, piano, divanes, sillas volantes. Toda la decoración puesta con lujo, y á gusto del pintor.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón de cuadro, aparece el siguiente: Coro de señoras, mitad vestido de hombre, traje de Luis XV, y mitad de mujer en la misma época y en actitud de bailar un minué, convenientemente colocadas. Al fondo PURA y ALUMNAS 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª y 5.ª en trajes elegantes de baile, del día, y PROFESOR 1.º, 2.º, 3.º 4.º y 5.º de frac, traje de toda etiqueta, y en disposición las parejas de bailar un vals. Comienza el baile después de levantarse el telón de cuadro

Música

LOS PROF. El verbo bailar
ha salido bien;
su conjugación
toda la sabéis.

PURA Sigamos conjugando,
prosiga la lección,
porque es el complemento
de nuestra educación.

TIPLES Andar con elegancia,
vestir con distinción,
mirar con insistencia,
son verbos de rigor.
Porque al andar, se luce la figura,
mostrándose gallarda, del cuerpo la esbeltez,
porque al vestir, demuéstrase el buen gusto,
que debe ser el sello que ostente la mujer;
porque al mirar, con ojos entornados,
pensando casi siempre en agradar,
á nuestros pies se rinde el hombre así
y el verbo amar se empieza á conjugar.
El verbo enseñar,
el verbo lucir,
el verbo incitar,
el verbo sufrir.

CORO El verbo enseñar,
el verbo lucir,
etc., etc.

TIPLES Y cuando se conjuga
el verbo mirar,
entonces se aplica
el verbo tapar.

TODOS Porque al andar, se luce la figura, etc.

Hablado

(Suena dentro una campanilla.)

ALUMNA ¡La hora! ¡Al salón de estudio!

TODOS Vamos, vamos. (Vase el Coro. Al ir á salir las Alumnas y los Profesores, entra el Director con un Reporter y un Fotógrafo.)

ESCENA II

DICHOS, el DIRECTOR, REPORTER y FOTÓGRAFO

DIR. ¡Alto, señoritas!... Aquí os presento á un individuo de la prensa. Un Reporter del periódico ilustrado semanal *El Nuevo Mundo*, acompañado por un Fotógrafo distinguidísimo, que enterados ambos de la fama universal de este Colegio, vienen á tomar datos para un artículo ilustrado, con fotografías *d'après nature*, que verá la luz en *El Nuevo Mundo* la próxima semana.

REP. }
FOT. } (Saludando.) ¡Señoritas!

DIR. Estos señores son los Profesores de esta clase. (Los Profesores saludan.)

REP. Pues sí... Es necesario que Europa entera conozca esta sabia institución para la educación de la mujer.

DIR. Pues así como en otras aulas nos hemos detenido para enseñar á ustedes los adelantos de las alumnas, nos detendremos también aquí un momento.

REP. ¡Con mucho gusto!

FOT. ¡Gustosísimo!

PROF. 1.º El mismo señor Reporter puede hacer á estas señoritas las preguntas que guste sobre la vasta asignatura de *Mundología*.

DIR. Eso es. Así juzgará usted de los adelantos.

REP. ¿Yo? En fin... No sé qué preguntar. Me ponen ustedes en un compromiso, tratándose de señoritas..

DIR. Pregunte usted lo que quiera.

PROF. 2.º Con entera libertad.

PROF. 3.º En la forma que usted quiera.

PROF. 4.º Aquí se educa á la francesa.

PROF. 5.º A la *dernière*.

DIR. Aquí no se oculta nada... caballeros... Aquí se enseña todo.

REP. Pues allá va. ¿Cómo deben ir las señoras del gran mundo á un palco del Real?

ALUM. 1.ª Con descote.
ALUM. 2.ª Algo descotadas.
ALUM. 3.ª Muy descotadas.
ALUM. 4.ª Pero muy descotadas.
ALUM. 5.ª Descotadísimas.
PURA (Cantando.)

«Luciendo todo
lo que Dios les dió.»

DIR. ¡Caramba!
PROF. 5.º ¡Diablo!
REP. ¡Qué gracia!
FOT. ¡Qué traviesa!
DIR. Sí, sí. (Aparte.) (Esta Pura me va á comprometer...) ¡Yo! Yo voy á dirigirlas más preguntas sobre una de las últimas lecciones que les he explicado en mi cátedra... A ver, niñas... Quedamos ayer acerca..
PURA Acerca del hombre, señor Director.
DIR. ¡María Santísima! Como ustedes verán, están muy adelantadas, ¿eh?
REP. ¡Adelantadísimas!
ELLAS ¡Muchas gracias!
TODOS ¡Muchas gracias!
PURA Muchísimas gracias. Y ahora, con permiso del señor Director, quiero con mis compañeras hacer á ustedes los honores del Colegio. Han de verlo ustedes todo. La clase de música, de declamación, de artes, de oficios, clases populares y de adorno, como la de esgrima y la de gimnasia. ¡Ah! y la de natación, porque aquí nos enseñan á nadar y guardar la ropa, que es una de las cosas más esenciales en este mundo.
DIR. ¡Pero Pura, pero Pura!
REP. Déjela usted. Es una alumna muy aprovechada.
DIR. ¡Ya lo creo!
PURA Señor Fotógrafo, que yo quiero salir en primer término en la instantánea que nos saque usted en traje de baño. Conque prepare usted la máquina, y usted, señor periodista, afile usted el lápiz.
DIR. ¡Habla ya más que yo!
REP. El brazo, señorita... (Ofreciéndoselo á Pura.)

PURA Con mucho gusto. (Ofrecen todos el brazo á las señoritas.)

DIR. Adelante, señores, adelante.

(Música y cuadro.)

MUTACION

Cuadro cuarto.—Clases populares y de adorno

Telón corto; sala de estudio

ESCENA PRIMERA

DON SATURNINO y FEDERICO

SAT. Bueno; aquí esperamos. Avise usted al señor Director.

FED. Estoy deseando ver á Pura. ¡Un mes sin verla!

SAT. Ahora la veremos, hombre. Ya debe estar muy adelantada, ¡porque me han hecho unas ausencias de este Colegio!... Me han dicho que es una maravilla...

FED. Y á mí también.

SAT. Y en fin, vaya... No sólo vengo aquí con intenciones de ver á Pura, no señor. Le voy á usted á abrir mi pecho. Mire usted: francamente, he pensado que una vez casada mi Pura, yo me voy á quedar solo, y un hombre solo, no está bien solo y necesita una compañía, y esa compañía que necesito me parece que la voy á encontrar aquí.

FED. ¿Aquí?

SAT. Sí, hombre, sí... Lo quiero contraer otra vez.

FED. ¿Pero el qué?

SAT. El sagrado lazo.

FED. ¿Casarse?

SAT. ¡Eso es! Porque, chico, desde aquello del ratón, me siento gato, es decir, me he rejuvenecido.

FED. ¿Pero á sus años de usted?

SAT. Sí, señor, á mis años. ¡Qué demonio! Estoy decidido.

FED. ¿Y va usted á hablarle al Director?

SAT. ¡Sí!... Justo, antes de que llame á mi Pura.

FED. Pero si á ese hombre es imposible hablarle. No deja meter baza.

SAT. Sí; ya me acuerdo. Tiene usted razón. Pero lo que es ahora no va á hablar nadie más que yo.

FED. ¡Pero don Saturnino!

ESCENA II

DICHOS y el DIRECTOR

DIR. ¿Quiénes serán esos señores que me buscan? ¡Caracoles! El padre de Pura y el novio de Pura... Señores... (Aparte.) (¡Qué conflicto!) ¿Cómo va? Tanto bueno.

SAT. Pues venimos...

DIR. Sí... Ya... comprendido. Me lo supongo... A enterarse... á saber...

SAT. A eso... á saber...

DIR. ¿Sí? Qué tal va la niña, si adelanta la niña... ¡Ah! ¡mucho... muchísimo!

SAT. Llegó el momento... Pues si... (Saca un paquete grande.)

DIR. ¡Ah! es muy aplicada, muy aprovechada...

SAT. ¿Me hace usted el obsequio de aceptar? (Ofreciéndole el paquete.)

DIR. ¿Un bombón?... Sí... Gracias... Me gustan mucho... (Se lo mete en la boca.)

SAT. (Hablando deprisa y aprovechando la situación.) Pues yo no solamente vengo á ver á mi hija, sino á pedirle á usted el favor de que me...

DIR. ¿Un favor? Lo que usted quiera. Concedido... No faltaba más...

SAT. (Aparte.) (Se lo comió...) Tome usted otro... (El Director lo coge y se lo lleva á la boca.) De que me enseñe usted el colegio para ver á las educandas, y escoger entre las educandas...

FED. Porque, verá usted. Mi futuro suegro lo que quiere es que...

SAT. (Tapándole la boca á Federico con un bombón) ¡A callar!

DIR. (Sacando un bombón.) ¿Ver el colegio? Lo que usted quiera, estoy á su disposición. Usted manda, usted es el amo. Pida usted por esa boca.

SAT. (Sacando un polvorón.) Tome usted por esa boca un polvorón. (Se lo da.) Ahora, ahora, es cuando hablo yo... Para escoger entre las educandas una que reuna las condiciones de graciosa, hacendosa, hermosa y primorosa.

DIR. (Con la boca llena.) Un... un... un...

SAT. Para que si le convengo, sabiendo que tengo—si no juventud,—bastante dinero, contante y sonante...

DIR. (Rompiendo á hablar.) Sí, al instante... Comprendido... nada... nada... Hecho. Está hecho. Las hay rubias, morenas, trigueñas, castañas, andaluzas, valencianas, madrileñas, catalanas.

SAT. Bueno, hombre, bueno... ¡Dios mío, ni con polvorones!

FED. ¡Ni con polvorones! Ya se lo dije á usté.

ESCENA III

DICHOS y un BEDEL

BEDEL ¡Señor Director! Las niñas, para la clase de natación.

DIR. Dios nos asista... Aquí es ella... Que no pasen... Digo que pasen.

ESCENA IV

DICHOS y PURA, ADELA, EMILIA, LUZ, LUCIA y PILAR, con unos abrigos largos elegantes, á la inglesa, con esclavina

Música

TODAS

Aquí estamos todas,
señor Director,
para dar la clase
de natación.

SAT. ¡Purita!
FED. ¡Mi novia!
DIR. (¡Dios mío, qué horror!)
(¡Van á destaparse!)
FED. ¡Qué barbaridad!
¡Digo me parece
que esto es enseñar!

(Se quitan los abrigos y aparecen en traje de natación elegantes.)

—

ELLAS Es un traje encantador,
el de baño, sí señor,
y comprendo de las playas
la resaca del amor.
Porque al ver á la mujer
en un traje tan gentil
no hay Adanes en el mundo
que nos puedan resistir.
De frente no estoy mal,
¡pues digo de perfil!
¡vaya un perfil, caballeros!
repare usted en mí
qué bien estoy así
y verá usted qué salero,
¿que no?
Repare usted también
mi modo de mirar,
¡cómo se entornan mis ojos!
mirando amante así
con loco frenesí
que enloquece á los hombres
¡que sí!
SAT. Esto no es educación,
esto es una perversión,
estas clases en las niñas
van á ser su perdición.
FED. Esto no es educación
etc., etc.
DIR. Esto es dar educación,
esto es dar ilustración.
En Europa y en el mundo
mi colegio está de non.
ELLAS Es un traje encantador,
etc., etc.

Hablado

SAT. Purita, á casa.

FED. Pura, á casa de tu padre.

DIR. Niñas, vosotras retiraros. Que no presencien escenas de familia. (Vanse.)

SAT. A casa.

PURA Pero, ¿por qué? ¿No me llamaban ustedes tonta? ¿Cómo me quieren ustedes, como estaba antes ó como estoy ahora?...

SAT. Como antes, hija mía.

FED. Como ahora... digo... como antes, Purita.

PURA Pues me pongo el abrigo, y á casa en un coche, papá.

SAT. Sí, hija mía. Desnúdate, digo no, vístete, y andando. (Hablan bajo.)

FED. (Aparte.) Diga usted, señor Director, á pesar de todo esto y usted que la habrá estudiado, ¿la parte moral... digo... el fondo... es bueno?

DIR. Sí, hombre, sí, cásese usted en seguida, en seguida. (Aparte.) ¡Que va usted bien!

SAT. Vamos, Federico.

FED. Andando.

PURA Hasta la vista, señor Director. ¡Ah, papá! ¡que va á sacar una fotografía del colegio!... Y... ¡Si tú quieres!...

SAT. ¡Siempre te has de salir con la tuya!

DIR. Por aquí... (Vanse.)

ESCENA V

EL DIRECTOR y REPORTER

REP. ¡Pero señor Director, que el fotógrofo está esperando para enfocar el cuadro de honor, de las alumnas del colegio!

DIR. ¡Pues á enfocar ahora mismo! (Vanse.—Música.)

MUTACIÓN

Cuadro quinto.—Cuadro de honor

TODA LA COMPÑÍA

Decoración á todo foro. Primer rompimiento de jardín. Segundo rompimiento, marco dorado de cuadro, cubierto con telón blanco en forma de diplomas y premios.

ESCENA ÚLTIMA

DIRECTOR, REPORTER y FOTÓGRAFO. El Fotógrafo detrás de una máquina grande de instantáneas con el obturador en la mano

DIR. ¿Está usted preparado?
FOT. ¡Sí, señor!
DIR. ¡Pues venga la instantánea!

Música

Se apaga la luz del teatro, se corre el telón blanco y aparece el siguiente cuadro:

Detrás del marco dorado, las tiples con los trajes flamencos del segundo cuadro y en la misma posición, con las guitarras. Floretistas, las de natación, las del minué, etc., todos los trajes de la obra. El fondo de este cuadro á gusto del pintor, y la colocación de todos los personajes á gusto de los directores de escena.

DIR. (Al público)

Si el colegio que dirijo
os ha gustado, aplaudid.
Queda abierta la matrícula
todas las noches aquí.

(Música fuerte)

TELON

OBRAS DRAMATICAS DE PERRÍN Y PALACIOS

Villa... y Palos.—Fantasía política-cómico-lírica, en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

¡Quién fuera ella.—Cuadro cómico-lírico en un acto. Origina y en verso. Música del maestro Nieto.

Solteros entre paréntesis.—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.

La Pilarica.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Reig.

De caza.—Juguete cómico en un acto. Original y en verso

Miss Eva.—Disparate cómico lírico en un acto, y tres cuadros. Original, en prosa y verso. Musica del maestro Reig.

Tarjetas al minuto.—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Gómez.

El Zaragozano.—Almanaque cómico-lírico-político en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Reig.

Chin-chin.—Disparate cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

El Club de los feos.—Extravagancia cómico-lírica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Espino.

Caralampio.—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Reig.

Madrid en el año dos mil—Panorama lírico fantástico invero-simil de gran espectáculo, en dos actos y diez cuadros. (Escrito en verso sobre el pensamiento de una novela de Souvestre.) Música de los maestros Nieto y Rubio.

Cuerpo de baile.—Apropósito en un acto. Original y en verso. (En colaboración con Jackson y Prieto.) Musica de los maestro Rubio y Espino.

El siete de Julio.—Episodio madrileño, en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Espino.

Don Dinero.—Zarzuela en un acto y cuatro cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Espino. (Tercera edición.)

Una señora en un tris.—Juguete cómico en un acto y dos cuadros. (Escrito en verso sobre el pensamiento de una novela) (Tercera edición.)

Los inútiles.—Revista cómico-lírica, en un acto y seis cuadros, Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Cuarta edición.

Muevles husados.—Sainete lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Apuntes del natural.—Cuadro cómico-lírico pictórico, en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Rubio. (Tercera edición)

Certamen Nacional.—Proyecto cómico-lírico, en un acto y cinco cuados. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Séptima edición.)

La cruz blanca.—Zarzuela de gran espectáculo, en un acto y cinco cuadros. (Escrito en prosa y verso sobre el pensamiento de una novela.) Música de Brull. (Sexta edición.)

Las dos madejas.—Juguete comico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Estellés.

Liquidación general.—Almoneda cómico-lírica-fantástica, en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Los Primaveras.—Revista cómico-lírica, en un acto y seis cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Las tres B B B.—Revista en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Rubio.

Al otro mundo!—Pasillo cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Musica de los maestros Marqués y Reig.

La de Roma.—Juguete cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Reig.

Misa de Requiem—Sainete lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Muestras sin valor.—Revista en un acto y cuatro cuadros. Música del maestro Nieto.

El diamante rosa.—Zarzuela de gran espectáculo, en dos actos y diez cuadros. (Escrita en verso sobre el pensamiento de una novela.) M. del maestro Marqués. (Segunda edic.)

Las alforjas.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Los belenes.—Sainete lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Segunda edición.)

Hotel 105.—Sainete lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Estellés.

¡El Primero!—Sainete lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Entrar en la casa—Juguete cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Valverde (hijo.)

¡Los dos millones!—Extravagancia cómico-lírica, en un acto y cinco cuadros, en verso. (Arreglo de una obra francesa. Música del maestro Nieto.

Amores Nacionales.—Apuntes para un viaje, en un acto y) seis cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Marqués y Nieto. (Segunda edición.).

El Cañón.—Zarzuela de gran espectáculo en tres actos y nueve cuadros. Original y en verso. Música del maestro Marqués.

La Salamanquina.—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Marqués. (Segunda edición.)

El novio de su señora.—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Valverde (padre)

El Cervecero.—Zarzuela cómica en un acto y dos cuadros. Original y en verso. Música del maestro Valverde (hijo).

La Cencerrada.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Giménez.

Las Mariposas.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Marqués.

Las varas de la justicia.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto

El Cornetilla.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Marqués. (Segunda edición.)

El Abate San Martín.—Zarzuela en un acto y dos cuadros. Original y en verso. Música del maestro Marqués.

El hijo del amor.—Zarzuela en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Rubio.

Los Bomberos.—Juguete cómico-lírico en un acto y en verso (Arreglo de una obra francesa.) Música del maestro Valverde (hijo.)

Calar un novio.—Juguete cómico en acto y en verso. (Escrito sobre el pensamiento de una obra francesa.)

Alcázar.—Juguete cómico en un acto y en verso. Arreglo del francés.)

El Sábado.—Sainete lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Roberto el diablo.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Estellés.

El Testarudo.—Viaje cómico-lírico de gran espctáculo en un acto y seis cuadros y en verso. (Escrito sobre el pensamiento de una novela.) Música de los maestros Brull y Estellés. (Segunda edición.)

Los amigos de Benito.—Zarzuela cómica en un acto y en verso. (Arreglo del francés.) Música del maestro Santonja.

La Maja.—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Segunda edición.)

Se alquila un padre.—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.

Pedro Jiménez.—Comedia en dos actos y en prosa.

El Gaitero.—Zarzuela en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Cuadros disolventes.—A propósito cómico-lírico-fantástico inverosímil, en un acto y cinco cuadros. Original, en verso y prosa. Música del maestro Nieto.

El Saboyano.—Zarzuela en un acto dividido en cuatro cuadros. Original y en verso. Música de los maestros D. Manuel Fernández Caballero y D. Manuel Chalons.

Trastos viejos.—Juguete cómico en un acto, verso. Original.

Madrid de noche.—Silueta cómica-lírica en un acto y nueve cuadros Original, en prosa y verso. Música del maestro Joaquín Valverde (hijo.)

El petrolero.—Juguete cómico en dos actos y en prosa.—Original.

Las españolas.—Portfolio cómico-lírico de gran espectácuo en un acto y siete cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto

El Seminarista.—Zarzuela cómica en un acto y cuatro cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Nieto.

Pepe Gallardo.—Zarzuela cómica en un acto y dos cuadros. Original y en verso. Música del maestro D. Ruperto Chapí. (Cuarta edición.)

La Batalla de Tetuán.—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original en prosa. Música del maestro Valverde, hijo.

Bettina.—Juguete cómico lírico en un acto. Original y en prosa. Música del maestro Valverde, hijo.

El clavel rojo.—Zarzuela en tres actos y siete cuados. Música del maestro Bretón.

La Chiqueta bonica.—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

El traje de boda.—Sainete lírico en un acto y tres cuadros. Original en prosa y en verso. Música de los maestros Rubio y Lleó.

El Testamento del Siglo.—Apropósito en un acto y cuatro cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Caballero y Nieto.

La señá Frasquita —Zarzuela cómica en un acto, dividido en cinco cuadros. Original y en prosa. Musica del maestro D. Ruperto Chapí.

Don Gonzalo de Ulloa.—Zarzuela cómica en un acto y cuatro cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Rubio.

El guante blanco.—Juguete cómico en dos actos y en prosa.

El juicio oral.—Proceso cómico-lírico en un acto dividido en cinco cuadros. Original en verso y prosa. Música del maestro Rubio. (Tercera edición.)

El barbero de Sevilla.—Zarzuela cómica en un acto dividido en tres cuadros. Original y en prosa. Música de los maestros Nieto y Giménez. (Tercera edición.)

Correo interior.—Apropósito cómico-lírico en un acto, dividido en cinco cuadros Original en prosa y verso. Música de los maestros Nieto, Cereceda y Giménez.

La Soleá.—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en prosa. Música de Mario Fernández de Lapuente.

Enseñanza libre.—Apropósito cómico-lírico en un acto y cinco cuadros. Original. Música del maestro Giménez. (Quinta edición)

La monta zamorana.—Zarzuela en un acto y en prosa. Original. Música del maestro Caballero. (Segunda edición.)

La torre del Oro.—Zarzuela en un acto, en prosa y verso. Original. Música del maestro Giménez. (Segunda edición.)

El morrongo. Entremés lírico (cuasi parodia). Musica del maestro Giménez. (Segunda edición.)

Cuadros vivos. -Pasatiempo cómico-lírico en un acto dividido en cuatro actos. Original. Música del maestro Chapí.

La morenita.—Zarzuela cómica en un acto, dividido en cuatro cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Giménez.

El General.—Entretenimiento cómico-lírico en un acto dividido en dos cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Giménez.

El trueno gordo.—Parodia cómico lírica-política en un acto dividido en cuatro cuadros. Música del maestro Giménez.

La Camarona.—Zarzuela cómica en un acto dividido en tres cuadros. Música del maestro Giménez. (Segunda edición.)

El automóvil, mamá.—Juguete cómico-lírico en un acto, dividido en tres cuadros. Original. Música de los maestros Calleja y Lleó.

Bohemios.—Zarzuela en un acto dividido en tres cuadros. Música del maestro Vives. (Séptima edición.)

El Húsar de la Guardia.—Zarzuela en un acto dividido en tres cuadros Música de los maestros Giménez y Vives. (Tercera edición).

Cascabel.—Opereta cómica en un acto, dividido en tres cuadros. Mú ica del maestro Giménez.

La Libertad.—Zarzuela en tres actos, divididos en seis cuadros. Música de los maestros Giménez y Vives.

La Favorita del Rey.—Opereta cómica en un acto, dividido en tres cuadros. Música del maestro Vives.

Las Granadinas.—Sainete en un acto, dividido en cuatro cuadros, original y en prosa. Música de los maestros Giménez y Vives.

La Reina.—Sainete lírico en un acto, dividido en tres cuadros. Original. Música del maestro Chapí.

Libertad!—Zarzuela en un acto, dividido en cuatro cuadros. Refundida. Música de los maestros Giménez y Vives.

El rey del petróleo.—Viaje extravagante en un acto, dividido en cuatro cuadros, en prosa. Música del maestro Chapí.

La venta de la Alegría.—Zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Giménez.

El diablo verde.—Opereta cómica en un acto dividido en cuatro cuadros. Original y en prosa Música de los maestros Giménez y Vives.

La Mariflores.—Zarzuela cómica en un acto, dividido en tres cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Nieto.

Cinematógrafo Nacional.—Revista en un acto, dividido en siete cuadros. Original. Música del maestro Giménez. (Segunda edición.)

La bandera Coronela.—Opereta en un acto, dividido en dos cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Giménez.

La cabeza popular.—Opereta en un acto, dividido en tres cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Rafael Calleja.

Pepita López.—Juguete cómico-lírico en un acto. Música del maestro Calleja.

Los madrileños.—Zarzuela en un acto, dividido en cinco cuadros. Música del maestro Chapí.

El Doctor Mendoza.—Comedia en un acto. Original y en prosa.

A B C.—Fantasía cómico-lírica de gran espectáculo en un acto, dividido en cuatro cuadros. Original en verso y prosa. Música del maestro Giménez.

Pepe el Liberal.—Sainete lírico en un acto, dividido en dos cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Giménez.

Hay Crisis. Comedia en un acto, dividido en dos cuadros. Original y en prosa.

El Becerro de Oro.—Vodevil en un acto, dividido en tres cuadros. (En colaboración con el Sr. Capella). Música del maestro Alvarez del Castillo.

El pájaro.—Comedia en un acto. (Refundida).

Las mil y pico de noches.—Fantasía cómico-lírica en un acto, dividido en un prólogo y cinco cuadros, Original en verso y prosa. Música del maestro Gerónimo Giménez.

Obras de Guillermo Perrín

Católicos y Hugonotes.—Drama en un acto. Original y en verso.

Monomanía musical.—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Segunda edición.)

La esquina del Suizo.—Sainete en un acto. Original y en verso.

Cambio de habitación.—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.

Mundo, demonio y demás.—Juguete cómico en dos actos. Original y en verso.

El faldón de la levita.—Juguete cómico-lírico en un acto, original y en verso. Música del maestro Hernández.

El gran turco.—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Hernández.

Colgar el hábito.—Juguete cómico en un acto. Original y en verso

Los empecinados.—Zarzuela en dos actos y cuatro cuadros. Original y en verso. Música del maestro Brull.

La cuna.—Zarzuela en un acto. Original y en verso. Música del maestro Chapí. (Segunda edición.)

Obras de Miguel de Palacios

Por una equivocación.—Juguete cómico en un acto. Original y en prosa.

Pancho, Paco y Paquita.—Juguete cómico en un acto. Original y en prosa.

La esclava de su deber.—Drama en dos actos. Original y en verso.

Modesto González.—Juguete cómico en un acto. Original y en prosa.

Bocetos madrileños.—Revista en un acto y cuatro cuadros. Original y en verso. Música del maestro Muñoz Lucena.

Precio: UNA peseta